

Las *Lecciones sobre Filosofía del Derecho* del Prof. G. Del Vecchio, en su decimotercera edición<sup>5</sup>, constituyen paradójicamente un cuadro renovado para el análisis histórico-sistemático de los supuestos metajurídicos. La continua actualidad de un pensamiento básicamente igual a sí mismo entre 1930 y 1965 permite apreciar en forma demostrativa la necesidad de un marco de referencia epistemológico para el desarrollo fluido de la jurisprudencia. Sería deseable que la parte histórica de esta obra ya clásica fuera remozada mediante la incorporación de perspectivas contemporáneas, al estilo de los estudios comentados en las reseñas precedentes. Desde un punto de vista sistemático, ciertos conceptos —como el de Estado— pedirían una ampliación, ante la vigencia de ciertas críticas marxistas. Sin embargo, éstas y otras sugerencias, no impiden afirmar el valor permanente del presente estudio como obra de referencia para iniciarse en el tema.

#### PASTORAL, CATEQUESIS

M. A. Fiorito

El cuarto volumen del *Manual de Teología pastoral*<sup>1</sup> da por terminado el trabajo de conjunto iniciado en 1964, inspirándose en la concepción de F. X. Arnold sobre la Teología práctica y aplicándole a la Iglesia en su situación actual. Los conductores de este trabajo —fallecido el citado Arnold, son F. Klostermann, K. Rahner, V. Schurr y L. M. Weber— opinan con mucha modestia que el resultado de ese trabajo de conjunto está todavía a mitad de camino, debido a la situación de tránsito en que se halla la Iglesia; pero las traducciones en las principales lenguas europeas indican la necesidad que había de un *Manual* semejante (cfr. Stromata, 24 [1968], pp. 489-490). Piensan además completarlo con un Vocabulario, y mejorarlo en sucesivas ediciones —como ya lo están haciendo respecto del primero y segundo volumen—. El volumen que comentamos continúa la temática del anterior sobre la situación fundamental del hombre actual, y la completa con la consideración de sus situaciones específicas, terminando con el tema de la planificación y coordinación de la Iglesia. Como dijimos en otras ocasiones en esta misma revista, un *Manual* como éste no puede ser comentado, sino sólo recomendado a la consulta. Temas como el sacramento del matrimonio, el de la confesión o el de los enfermos, o el del hombre y la mujer en la Iglesia, o el de la formación sacerdotal, tratados en este volumen; o el de la planificación y la organización de la Iglesia, son presentados aquí no sólo para la consulta del clero, sino para todos los miembros de Iglesia sin distinción de categorías, no porque estas categorías o niveles no

<sup>5</sup> G. del Vecchio, *Lezioni di Filosofia del Diritto*, Giuffrè, Milano, 1965, XII-408 págs.

<sup>1</sup> *Handbuch der Pastoraltheologie*, Herder, Freiburg, 1969, 759 págs.

existan en una Iglesia jerárquica y jerarquizada, sino porque toda jerarquización ha de ser trascendida por el ideal de la participación. Son dignas de ser leídas y meditadas las palabras finales de K. Rahner, que hacen de conclusión, y que explican el servicio que este *Manual* quiere prestar a la Iglesia de hoy, a la luz de lo que el autor llama la “futurología de la Iglesia” (pp. 744-758); y que confirman lo que en otra ocasión dijimos, en esta misma revista y a propósito de otra obra de autores argentinos, sobre la necesidad de la *actitud prospectiva* en la Iglesia, y que nos hacen pensar en la conveniencia de que esta conclusión del *Manual* sea traducida para uso local.

Bajo el título de *¿Qué hay de nuevo en el nuevo Catecismo?*<sup>2</sup>, varios autores, guiados por H. Fischer y A. Gleissner, nos introducen en la revisión realizada del *Catecismo católico* del Episcopado alemán, puesto en uso en las diócesis de habla alemana en 1955-1956. El interés de esta introducción trasciende los límites de los usuarios inmediatos del “nuevo catecismo”, y permitiría una útil comparación con otras actitudes eclesiales de otras iglesias locales; no se trata de un “nuevo” catecismo, sino de una mejora del anterior; pero de una mejora “sustancial”, de una “apertura” a los signos de los tiempos. Los capítulos de H. Fischer, sobre la historia de esta revisión, y de M. Seybold, sobre el desarrollo actual de la teología dogmática, son fundamentales para entender la actitud de los autores de la revisión, y la que deben tener tanto los usuarios del fruto de este trabajo, como los que intenten algo semejante en otra iglesia local.

*Fe y educación cívica*, de T. Filthaut<sup>3</sup>, es la traducción de una obra reciente que aborda un tema descuidado en la enseñanza religiosa: la educación cívica-política. El tema de la vida política —como el de la vida religiosa o el de la vida eclesial— ha sido considerado hasta ahora unilateralmente desde el punto de vista del superior-súbdito (pp. 32-34). Sin negar ese punto de vista, la fe nos ofrece otro más rico y comprehensivo, en el cual la persona no sólo es “objeto” sino también “sujeto”: la frase de aquel rey que decía “el Estado, soy yo”, se ha cambiado por ésta: “nosotros somos...”, con la consecuencia de que la responsabilidad y no la mera obediencia ciega sea la relación fundamental respecto del Estado. El hombre es ante todo miembro de la comunidad, y sólo consiguientemente o súbdito o superior. Para dar un paralelo histórico-salvífico de esta intuición de base de Filthaut, quisiéramos aducir la experiencia de S. Ignacio en la fundación de la Compañía de Jesús: primero viven, San Ignacio y sus primeros compañeros, la vida de cuerpo en pobreza y castidad, consagrado al apostolado;

<sup>2</sup> H. Fischer und A. Gleissner, *Was ist neu am neuen Katechismus?*, Herder, Freiburg, 1969, 103 págs.

<sup>3</sup> T. Filthaut, *Fe y educación cívica*, Paulinas, Buenos Aires, 1969, 192 págs.

y luego se plantean la conveniencia o no, en dicho cuerpo, de la obediencia religiosa. El libro que comentamos tiene otro punto de vista renovador respecto de la enseñanza religiosa y de su integración en la enseñanza en general (pp. 41-47) al añadir, al punto de vista de la mera enseñanza, el de su metodología y el de su estructura total. Completan la obra de Filthaut otros tres autores que la aplican a la escuela primaria (G. Mülcher), a la secundaria (F. Kamphaus), y la superior (W. Offele). A quienes buscan una manera de integrar la enseñanza religiosa en la enseñanza común en cualquiera de los niveles indicados, les recomendamos la presentación de Filthaut sobre la triple posibilidad de la enseñanza religiosa (pp. 43-57).

*Los cristianos en el mundo rural*, de P. Toulat, A. Bougeard y J. Templier<sup>4</sup>, es una traducción que forma parte de una colección española consagrada a la pastoral rural. La obra que comentamos es práctica, y sirve de testimonio de todo lo que se hace en Francia al respecto, y de guía para futuras y ulteriores experiencias en un campo bastante olvidado de la acción pastoral, concentrada casi siempre en la acción urbana: como sus autores dicen, la obra no es una tesis de teología ni un libro de historia, sino “un corte en el tejido vivo”, que presenta un momento de la Iglesia que está viviendo en el corazón de los acontecimientos que agitan el sector rural del mundo francés de hoy (p. 8). Desde el punto de vista sociológico, los autores se consideran participantes-observadores que se ponen a estudiar el grupo en el que viven. Es, pues, un testimonio de Acción católica rural, dividido en dos partes: el del laicado, y el del sacerdocio.

*Ante mí, la vida*<sup>5</sup>, *Juventud comprometida*<sup>6</sup>, y *Cambiar el mundo*<sup>7</sup>, de F. J. Brems, forman en realidad un “manual” de formación humana y moral de la juventud, con sus bases y sugerencias; pero por razones prácticas —ponerlo al alcance de los mismos jóvenes y no sólo de sus maestros— se publican como tres obras separadas. Los traductores han indicado los capítulos que requieren una aplicación al propio ambiente —porque originariamente pertenecen típicamente al ambiente alemán— y han cambiado la bibliografía original alemana por la latinoamericana. Ordinariamente nace de la experiencia del autor en la escuela profesional urbana, pero de hecho ha resultado útil para las escuelas superiores y para los grupos juveniles. El autor nos ofrece tanto “bases” metodológicas como “sugerencias” para las mismas exposiciones.

<sup>4</sup> *Los cristianos en el mundo rural*, Inst. católico de estudios sociales, Barcelona, 495 págs.

<sup>5</sup> F. J. Brems, *Ante mí, la vida*, Paulinas, Buenos Aires, 1969, 332 págs.

<sup>6</sup> F. J. Brems, *Juventud comprometida*, Paulinas, Buenos Aires, 1969.

<sup>7</sup> F. J. Brems, *Cambiar el mundo*, Paulinas, Buenos Aires, 1969, 309 págs.

*Las pautas de trabajo para los grupos juveniles*, de O. J. Li, C. A. Chiesa, C. A. De Lella y L. M. Dourron<sup>8</sup>, han nacido de la experiencia en grupo y quieren servir a grupos. Por ello no ofrecen recetas sino líneas de trabajo a las que apunten los grupos en sus encuentros: punto de vista el más adecuado para quien conciba la formación no como una mera comunicación de conocimientos, sino como creadora de auténticas actitudes y valoraciones cristianas. La concepción formativa de los autores se puede consultar en el capítulo titulado “Hacia una formación integral” (pp. 19-26), que hace de introducción a la obra. Los supuestos forman la primera parte: el tú, el mundo, y el Absoluto; y la segunda parte presenta la vocación laical, con su misión y su espiritualidad propias. Los objetivos presentados en ambas partes orientarán, a los responsables de cada grupo según sean sus necesidades, en la elaboración del plan propio de formación de cada grupo. Las bibliografías corresponden a cada tema (las ideas fuerzas de esta obra se hallan en la obra de J. A. Vela, *Grupos juveniles, hacia una mayor plenitud cristiana*). A modo de conclusión, el Documento final de la II Conferencia General del Celam, que confirma la intuición de los autores sobre la formación de la personalidad juvenil y su misión de testigo en la realidad nacional y latinoamericana.

*Juventud rebelde*, de J. P. Bagot y P. Debray<sup>9</sup>, traduce el diálogo entre los autores a propósito de la “crisis de mayo” en Francia, como síntoma del mundo juvenil. Es un libro cuya lectura hace pensar el significado que esa crisis tiene de Iglesia y para la Iglesia (p. 16), sobre la base de una psicología y una sociología (pp. 21-22) y en orden a una nueva pedagogía (pp. 80-81). El capítulo final, sobre las estructuras de acción de la juventud católica, abre panoramas de Iglesia dignos de ser tenidos en cuenta.

*¿Por qué? preguntan los jóvenes*, de E. Kappeler<sup>10</sup>, estudia las reacciones de diferentes alumnos de 12 años en adelante. El autor se limita a comentar las espontáneas colaboraciones escritas de sus alumnos, que transcribe literalmente.

E. Ell, en *Padres sensatos, hijos felices*<sup>11</sup>, reflexiona sobre los padres en sí mismos, sobre su paternidad y maternidad, juntamente lo serio con lo ameno de la vida familiar. Reproduce sus tareas durante quince años de asesor de padres y madres como psicólogo escolar de una ciudad alemana. Según el mismo autor, la teoría que está detrás de esta exposición práctica

<sup>8</sup> *Pautas de trabajo para grupos juveniles*, Guadalupe, 1969, 345 págs.

<sup>9</sup> J. P. Bagot, P. Debray, *Juventud rebelde*, Aldecoa, Burgos, 1969, 175 págs.

<sup>10</sup> E. Kappeler, *¿Por qué? preguntan los jóvenes*, Studium, Madrid, 1969, 86 págs.

<sup>11</sup> E. Ell, *Padres sensatos, hijos felices*, Studium, Madrid, 1969, 218 págs.

se halla en los tres últimos capítulos, titulados *La idea de la mujer, La idea del hombre, hoy y La nueva idea del padre y de la madre* (pp. 172-214): el primero de estos tres capítulos es fundamental para entender el resto.

L. H. Gihoul, en *Mujer, vocación del hombre*<sup>12</sup>, ensaya una teología de la femineidad, quitándole el polvo que oscurecía algunas partes de los textos revelados, aproximándolos al espíritu y a la mentalidad moderna (p. 5). El autor, más que afirmar, sugiere (p. 6); más que aportar soluciones en vista a una acción inmediata, abre perspectivas a la meditación, pero sin perder de vista las necesidades reales. La intención del autor, en sus propias palabras, es ésta: "Si intentamos hacer una teología de la condición femenina utilizando las enseñanzas de la historia, la sabiduría de la tradición (biología, filosofía, fenomenología), las aportaciones de una seria psicología y los datos de la revelación, es para mejor fundar la igualdad de la mujer con respecto al hombre, para responder a las deformaciones y a los excesos de los movimientos y corrientes feministas, e intentar circunscribir lo que en la mujer es propio a su naturaleza y lo que es residuo de la civilización, elementos históricos y valores de cultura" (p. 13). El último capítulo, titulado *Elementos para una teología de la masculinidad* (pp. 187-209), es el correlato necesario de todos los otros capítulos sobre la femineidad.

Los tres libros que a continuación comentamos se refieren a la vida sacramental. El primero, de R. Díaz Peterson, titulado *La vocación al matrimonio*<sup>13</sup>, estudia el tema de la vocación matrimonial en la perspectiva más amplia de la vocación a la santidad, como un aspecto de la vocación del cristiano a la santidad en la Iglesia. Los otros dos libros se refieren, desde distintos puntos de vista, al sacramento de la confesión: el de J. Goldbrunner, titulado *Sala de consulta y confesionario*<sup>14</sup>, une fe y psicología profunda, temas al parecer dispares, pero que el autor sabe relacionar, como están relacionadas la santidad y la salud. El último libro, de B. Haering y otros, titulado *Problemas de la educación para la primera confesión*<sup>15</sup>, es muy similar a otras obras de los mismos autores, comentados con anterioridad en esta misma revista como esfuerzos positivos de la pastoral sacramental.

F. Betz, en *El niño en el camino de salvación*<sup>16</sup>, encierra en sus breves

<sup>12</sup> L. H. Gihoul, *Mujer, vocación del hombre*, Studium, Madrid, 1968, 221 págs.

<sup>13</sup> R. Díaz Peterson, *La vocación al matrimonio*, Studium, Madrid, 1968, 96 págs.

<sup>14</sup> J. Goldbrunner, *Sala de consulta y confesionario*, Verbo Divino, Estella (España), 1968, 171 págs.

<sup>15</sup> *Problemas de la educación para la primera confesión*, Verbo Divino, Estella (España), 1966, 175 págs.

<sup>16</sup> F. Betz, *El niño en el camino de la salvación*, Verbo Divino, Estella (España), 1968, 112 págs.

páginas un estudio serio, sistemático y razonado, sobre la formación, en los niños, de una atmósfera apta para el desarrollo de su vida de fe. Basándose en estudios pedagógicos y psicológicos modernos, y teniendo en cuenta la mentalidad y el ambiente del niño de nuestros días, la autora va trazando, paso a paso, un camino llano y directo que lleva al niño al encuentro con Dios y con los misterios de la vida. Insiste en la introducción del niño en la vida de oración personal, sálmica y litúrgica. Forman parte del libro ocho esquemas de instrucciones para la primera comunión.

*Iniciación de los niños en la liturgia del domingo*, de Th. Maertens<sup>17</sup>, está programada en tres partes (Adviento-Sexagésima; Quincuagésima-Domingo 13 después de Pentecostés; Domingo 14 a 24 después de Pentecostés), cada una de las cuales se presenta separada en *Manual del educador, Celebraciones y actividades parroquiales*, y *Fichas del alumno*. Es una obra paralela a la tan conocida *Guía de la Asamblea cristiana*, que introduce a los catequistas en el misterio litúrgico, pero que puede ser útil a todo adulto que desee profundizar en su vida litúrgica. El autor piensa en un niño de once a trece años, edad en que se da la transición de la primaria a la secundaria, y en que su inteligencia se abre al sentido histórico, a la lógica, y a las primeras síntesis. Las primeras páginas del *Manual*, escritas por M. P. Shermans, están consagradas a la metodología de toda la obra, su finalidad y los medios de su puesta en práctica. La separación tripartita en *Manual* para el catequista, *Fichas* para el alumno, y *libro parroquial* para el pastor local, indica a las claras la triple participación necesaria si se quiere lograr introducir al niño en la vida litúrgica: sobre todo se subraya la participación de la parroquia en la catequesis, no sólo a través de los catequistas parroquiales, sino como comunidad cristiana adulta.

## LITURGIA Y SACRAMENTOS

A. Sáenz

En el conjunto de libros recientemente aparecidos que versan sobre temas litúrgicos o conexos con la liturgia, vamos a analizar un grupo determinado que es sintomático del curso que van siguiendo las investigaciones de este tipo.

### 1. Liturgia en general

Nos ha llegado el libro de von Allmen, sobre el culto y su celebración<sup>1</sup>. El autor ha tenido la buena idea de enfrentar primero los temas doctrinales, para dedicarse en un segundo momento a los problemas pastorales de la

<sup>17</sup> Th. Maertens, *Iniciación de los niños en la liturgia del domingo*, Morava, Madrid, 1968, 203, 85 y 70 págs.

<sup>1</sup> J. J. von Allmen, *El culto cristiano*, Sígueme, Salamanca, 1968, 335 págs.